



## Atractivo ayacuchano

Visita a sitios arqueológicos

## Escena peruana

Vitalidad del *rock* peruano

Semanario del Diario Oficial *El Peruano*  
| Año 103 | 3ª etapa | N° 205

PABLO LUJANO LLEVÓ  
SU ARTE A ALEMANIA

# Pasión por la totora





## RESUMEN

### 4 | APORTE

Los éxitos de un programa tecnológico que beneficia a escolares ayacuchanos.

### 6 | PATRIMONIO

La historia del revalorizado tambo de La Cabezona, en Arequipa.

### 8 | CENTRAL

Visita a los centros arqueológicos de Huari y Conchopata, en Ayacucho.

### 14 | MÚSICA

La inmensa fuerza creativa del rock peruano se reafirmó en 2010.

### 16 | EL OTRO YO

Luis Guillermo Lumbreras, un eterno curioso y animado conversador.



## PORTADA



**GALARDONADO.** Pablo Enrique Lujano es un destacado artesano de la totora que ha recibido reconocimientos por su trabajo en su natal Puno y en Alemania. Foto: César García L.

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ  
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA  
EDITOR : MOISÉS AYLAS ORTIZ  
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA  
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN  
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030  
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE  
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

**El Peruano**

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

PABLO ENRIQUE LUJANO

# Artesano del lago



Hace poco fue reconocido por el municipio de Puno por enaltecer la labor artesanal y difundir las bondades de la totora. Pablo Lujano también recibió un premio en Alemania y, sin embargo, no ha perdido la sencillez ni la pasión por su arte.

ESCRIBE: SUSANA MENDOZA SHEEN  
FOTOS: CÉSAR GARCÍA LANFRANCO

Frente a la totora que vio crecer de niño, Pablo Enrique Lujano Pacompia recuerda las marcas que dejaba en sus manos trenzar la planta que le servía para hacer su balsita, con la que cruzaba el lago Titicaca. Sonríe cuando se acuerda. Tenía siete años y parte de sus juegos era arrancar el arbusto silvestre y hacer concursos con sus amigos para demostrar quién era el más veloz en hacer las barquitas. Él ganaba siempre.

Cuarenta años después, el recuerdo lo conserva intacto como intacta continúa siendo su vida en las islas que lo identifican como uro. Pablo Enrique, claro, se casó y tiene cuatro hijos; ninguno continúa con el trabajo de él, pero se preparan para ser técnicos en administración y en turismo, y compartir sus conocimientos para el bienestar de la comunidad, en especial de la isla Suma Kurmi, en donde vive la familia.

Pero no hablaríamos de este artesano, ganador de un premio que lo llevó a dejar la tranquilidad del lago más alto del mundo para cruzar el océano Atlántico y mostrar las bondades que tiene la totora, si no fuera porque junto a su

paisano José Paulino Suaña Ticona exhibieron su trabajos artesanales de grandes dimensiones en la ciudad alemana Baiblingem-Río Renza.

Así es. Gracias a la invitación del Instituto de Innovación de Integración Internacional y, antes, a la capacitación que recibieron de dicha entidad en el manejo monumental de productos elaborados a base de totora, diseñaron trabajos que llamaron la atención de los germanos. Una sala de teatro,



**HERENCIA.** Desde los 7 años, Pablo Enrique Lujano aprendió a trabajar con la totora. Hoy es uno de los más hábiles artesanos Uro.



bancas para colocarlas en una plaza, mesas y bancas fueron objeto de admiración de los herederos de Thor.

Se sorprendió Pablo Enrique. Nunca imaginó estar en tierras arias y compartir el arte de su totora puneña, altiplánica, silvestre. Y mientras caminaba por las calles de esa ciudad, ordenada, limpia, sin sonidos de motores ni voces de cobradores, silente como su lago materno, recordaba sus andanzas colegiales, su escuela pública de primaria a orillas del Titicaca y la de secundaria, en Puno, alejada de sus padres.

Se le enjugaron los ojos recordando. "Si me hubieran dicho de chico que de grande viajaba a Alemania, no lo habría creído. Loco le hubiera dicho", y se siente satisfecho porque comprobó además que la totora es maleable, suavecita,

blanca, en comparación con la caña que usan en Europa y que solo la utilizan para balsas, a diferencia de su pueblo, los uros, que además de hacer sus islas, levantan las paredes de sus casas, renuevan los techos y confeccionan con su herbácea bendita todo lo que se les ocurra.

Julia, su mujer, lo acompaña desde los 16 años. Tiene 42 y disfruta de los logros de su marido, a quien impulsa para hacer negocios porque la finalidad del curso que recibieron de los alemanes, ellos y otras familias de uros, es hacer de las islas un punto de visita obligado para los turistas nacionales y extranjeros. Un lugar que exhale sus costumbres y visiones. Que irradie sus maneras.

Pero están preocupados. Las aguas del lago están ba-

jando su nivel porque las del cielo han reducido su presencia durante las temporadas que les toca aparecer. Eso afecta la producción de totoras, que crecen justamente en lagos, pantanos y sin necesidad de que se las siembre.

También les encoje un poco el corazón no tener dinero para invertir en realizar nuevas obras a base de su planta insignia, pues el turismo ha bajado un poco a causa de la crisis económica que viven países de Europa y Norteamérica. "Este año llegaron menos que otros años, y eso nos perjudica porque nuestros ingresos dependen de ellos; por eso, no podemos construir nuestro teatro que diseñamos tejido de pura totora", comenta Pablo Enrique.

Pero, a pesar de la incertidumbre, no pierden sus anhelos ni sus ambiciones. Porque Pablo Enrique y Julia quieren progresar. Aspiran a que los uros sean mejores cada día, que sus hijos no solo se alimenten del pescado del lago, que su único hijo hombre termine la universidad. Son deseos que compartimos con ellos.

"Hasta la vista, *baby*", me dice Julia. "Hasta pronto", le respondo mientras descendo de la totora que ella manejó complaciente hasta dejarnos en un punto que nos permitió continuar con nuestra ruta. Ojalá que la vuelva a ver.

**COMPROBÓ QUE LA TOTORA ES MALEABLE, SUAVECITA, BLANCA, EN COMPARACIÓN CON LA CAÑA QUE USAN EN EUROPA Y QUE SOLO LA UTILIZAN PARA BALSAS, A DIFERENCIA DE SU PUEBLO, LOS UROS, QUE ADÉMÁS DE HACER SUS ISLAS, LEVANTAN LAS PAREDES DE SUS CASAS...**





**BRECHA.** Las nuevas tecnologías en las zonas más necesitadas de Puno mejoran el acceso a una educación de calidad.

CUANDO LA COMPUTADORA SE VUELVE AMIGA

# Navegar sin barreras

Un programa privado ha permitido que más de 30 mil niños se beneficien con "aulas informáticas". Niños de colegios en las ciudades de Huanta y Ayacucho se subieron a la autopista de la información.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA  
FOTOS: JESSICA VICENTE MENDOZA

Una redundancia es hablar del hoy sin saber de internet. Sobre todo si vives en una ciudad como Ayacucho, con más de 80 mil habitantes, donde las cabinas son ubicuas.

Jhon Bellido (11) dice que antes el salón de cómputo de su colegio era un conjunto de PC viejitas y sin acceso a la red de redes. Ahora, en el segundo piso del "centenario" Mariscal Sucre, hay un aula informática con 21 computadoras nuevas, con pantallas planas, y todas conectadas a internet. Es un lugar fresco, donde las aspas de unos ventiladores de techo giran sobre las cabezas de Jhon y otros 20 niños del quinto y sexto de primaria. Esta aula es como un lunar de modernidad en este

colegio estatal también conocido como IEP N° 39001.

No obstante estar a media cuadra de la plaza Mayor de la ciudad de Ayacucho, más del noventa por ciento de los 565 alumnos de este centro educativo con 130 años de historia, son chicos de las zonas urbano-marginales de la capital ayacuchana. Son hijos de ambulantes que trabajan en las inmediaciones, en los jirones Asamblea o 28 de Julio. Y es imposible, como nos dice el director Hernán García, que sus padres tengan para comprar computadoras.

\*\*\*

El padrino mágico que hizo posible esta aula es el programa ProNiño de la Fundación Telefónica, que ha beneficiado a más de 30 mil niños y adolescentes en 17 regiones del país. Otros beneficiarios son los profesores, que tienen un compromiso para capacitarse en las nuevas tecnologías y

**MIENTRAS EN AYACUCHO LOS NIÑOS, EN SU MAYORÍA, NAVEGAN MUY RÁPIDO Y SON MÁS "INTUITIVOS", AQUÍ, EN HUANTA, LOS NIÑOS ESTÁN MÁS ATENTOS A LA NOVEDAD, ESCUCHAN LAS INDICACIONES PARA CREAR CUENTAS DE CORREO, PARTICIPAR DE LOS EJERCICIOS INTERACTIVOS...**



**ÉXITO.** Los niños de Ayacucho y Huanta aprovechan al máximo las facilidades tecnológicas.

utilizarlas en sus clases.

La profesora Norma Gutiérrez es la "dinamizadora" del Mariscal Sucre. Ella contará con un pequeño estipendio de 100 nuevos soles, coordinará los cursos de capacitación y brindará información sobre educadores y educandos. Eso será vital dice Lilian Moore, gerenta de proyectos sociales y educativos de la Fundación, y la Fundación la compartirá con el Ministerio de Educación.

Explica que la información que den las "dinamizadoras" se servirá para un consolidado que se entregará al ministerio para saber el impacto real de estas "aulas informáticas" ubicadas en 143 colegios de zonas del Perú donde los niños tienen mayor riesgo a dedicarse al trabajo y nunca avanzar en sus estudios.

La Fundación es optimista. De los 167 mil beneficiados en 17 países donde opera el programa ProNiño, el Perú tiene el mayor número. Y, para 2011, subirá de 30 mil a 235 mil el número de beneficiarios, para lo cual están identificando nuevos lugares y ya han proyectado una "red rural" en Iquitos, adelanta Moore.

\*\*\*

Hay niños que conocen internet, como Gabriel Gómez (10) o Franco Domediano (10) y aprovechan los 45 minutos

les enseña a los niños a ingresar a este portal educativo que "complementa" las clases de los profesores.

Ahora estamos en la institución educativa Gonzales Vigil de la ciudad de Huanta, a una hora de Ayacucho. Me dice Quintana que los niños inclusive de una misma región son distintos. Mientras en Ayacucho la mayoría de los niños navegaban muy rápido y son más "intuitivos", aquí, en Huanta, los niños están más atentos a la novedad, escuchan las indicaciones para crear cuentas de correo, participar de los ejercicios interactivos, y todos quieren participar del cuestionario.

El Gonzales Vigil tiene 77 años de historia en Huanta y aquí han estudiado, por ejemplo, los dueños de las tiendas Hiraoka. La directora Olimpia Ayala cree totalmente que el aula de innovación que les ha entregado la Fundación Telefónica apoyará "bastante" en el trabajo pedagógico con los 928 alumnos que asisten a esta institución educativa en dos turnos.

A diferencia de los niños del Mariscal Sucre de Ayacucho, muchos de los niños del Gonzales Vigil de Huanta vienen de zonas rurales. Son hijos de personas que trabajan en la selva ayacuchana y viven en Huanta sólo con sus hermanos adolescentes o terceras personas. Muchos son panaderitos, cargadores de las ferias dominicales, canillitas o trabajan por 10 soles el día recogiendo hojas de coca.

Antes muchos sólo llegaban a dormir a clases, pero desde que hace dos años y medio se dio la alianza entre la ONG Tierra de Niños y la Fundación en Ayacucho, les dan también talleres de arte y una vez al mes tratan de reunir a los padres para convencerles sobre la importancia de que dediquen más tiempo a los estudios que al trabajo.

Carolina Cárdenas, responsable zonal de Tierra de Niños, confirma que la mayoría de los 800 niños beneficiados en Ayacucho y Huanta realizan trabajo infantil aunque sus familias más lo ven como un "aporte" a la economía del hogar. "Para tratar de cambiar actitudes, debemos de fortalecer actitudes sociales en los menores. Es todo un proceso que toma su tiempo", explica.

Considera como un punto importante el trabajo con los docentes, que valoran mucho la capacitación que recibirán en Lima y Ayacucho para que ofrezcan tecnología de punta y contenidos adecuados a los tiempos de internet y posmodernidad a sus alumnos. Sin embargo, recuerda que el 90 por ciento para mejorar la calidad educativa de los niños depende de los padres, por eso le parece importante que también los adultos asistan a los talleres para entender sobre la importancia de la educación.

Lilian Moore, de la Fundación, también hace hincapié en que más allá del equipamiento de estas aulas informáticas, lo más importante es contar con el compromiso de los padres, director y profesores, a lo que se suman las ONG que trabajan localmente con ellos.

"El docente peruano todavía tiene muchísimo temor ante las computadoras. Les decimos que pierdan el miedo, que tomen el *mouse* y lo incorporen a su vida diaria. Es el reto, para enseñar a los niños del mañana sin temor a las tecnologías". Este proceso, dice Moore, debe de acompañarse con una necesaria reforma educativa, para guiar a los niños por las autopistas de la información. Es la tarea pendiente.



**LILIAN MOORE.** Representante de la Fundación Telefónica.

semanales que tendrán en clase para abrir varias ventanas, darle una ojeada al Youtube, a los juegos on line, a revisar las imágenes de Ben 10 sin dejar de prestar atención. Es el mundo virtual.

Aunque es una manera divertida de aprender, Juan Carlos Quintana, coordinador adjunto de Educared, recuerda que se





EL TAMBO LA CABEZONA

# Una quinta que seduce

Arequipa recupera su esplendor. La reciente visita de los príncipes de Asturias culminó con la entrega de las obras en el tambo La Cabezona, una antigua quinta colonial llena de historias. *Variedades* visitó este lugar de tradición.

ESCRIBE: SONIA MILLONES ALVARADO  
FOTOS: RUBÉN GRANDEZ BERNAL

A diferencia de las calles agitadas y bulliciosas de la mayoría de lugares de la ciudad de Arequipa, en el tambo La Cabezona, la quinta colonial con paredes de sillar más grande de esta urbe, el tiempo discurre despacio y en silencio.

Y es que ingresar a ese recinto traslada a cualquier transeúnte a la Arequipa de antaño, esa que muchos ancianos conocieron y disfrutaron, y que hoy, no pocos añoran.

"Vivir aquí es como viajar en el túnel del tiempo. Es un lugar hermoso y mítico, tenemos tantas historias que contar. Aquí nacieron y crecieron mis hijos y nietos", destaca orgullosa, Luz Ramírez de Vilca, una de las habitantes más antiguas del tambo, que recientemente ha sido restaurado después de sufrir los efectos del terremoto de junio 2001.

## MISTERIOSO NOMBRE

La Cabezona, como es llamado este solar que data del siglo XVIII, debe su nombre a su primera propietaria, una pudiente señora, de prominente cabeza, que arrendaba las





**LOS HABITANTES DE LA CABEZONA ASEGURAN QUE SU QUINTA SE MANTENDRÁ ESPLENDOROSA, VIGENTE, Y SUS PUERTAS ESTARÁN ABIERTAS A LAS PERSONAS QUE QUIERAN VIAJAR POR UNOS INSTANTES EN UN MARAVILLOSO TÚNEL DEL TIEMPO.**



## APUNTES

- El proyecto de restauración del tambo La Cabezona ha obtenido el primer puesto en la *Catorce Bienal de Arquitectura Peruana* en la categoría de Puesta en Valor del Patrimonio.
- El proyecto fue ejecutado en el marco del Programa Patrimonio para el Desarrollo de la Aecid con participación del municipio de Arequipa.
- Los trabajos llevaron cuatro años y en ellos participaron los propietarios y vecinos del tambo, beneficiarios directos del proyecto.

habitaciones, recuerdan algunos inquilinos de ese inmueble, quienes aseguran que el nombre de esa señora es todo un misterio.

En un comienzo ese tambo era albergue de los comerciantes de esa época, quienes dejaban sus mulas y caballos

en los amplios patios del solar y ellos descansaban en las habitaciones de sillar (por ello el nombre de tambo). Posteriormente las nuevas formas de transporte, generaron que los comerciantes se desplacen sin sus animales y con los años el lugar fue acondicionado como una quinta.

Doña Olga Berengel viuda de Barriga, otra antigua vecina que nació y creció en el tambo, asegura que La Cabezona, conserva su uso primigenio: vivienda y vecindad.

"Tantas generaciones que hemos vivido y jugado acá. Había tanta gente, en los cuartos de sillar las señoras preparábamos las comidas tradicionales de Arequipa, teníamos una picantería común. Era toda una distracción, había una acequia donde los chicos sacaban agua para jugar carnavales", recuerda.

Y es que, a pesar del paso del tiempo y los terremotos que soportó la ciudad, intentaron pasarles la factura a los habitantes de La Cabezona, al afectarse seriamente la infraestructura y peculiaridades de este inmueble, pero no lo lograron y, luego de cuatro años de labores de restauración, los muros de esta quinta colonial han recuperado la prestancia que el tiempo y el deterioro les quitaron.

## RESTAURACIÓN DE LA QUINTA

Los trabajos de restauración, además de alegrías, trajeron muchas sorpresas a los habitantes de La Cabezona. Recientemente, con la presencia de los príncipes de Asturias, Felipe de Borbón y Letizia Ortiz, se entregaron los trabajos de recuperación y rehabilitación del ahora resplandecido tambo, y con gran admiración, ellos se declararon "seducidos" por la majestuosidad de esa quinta colonial.

Los amplios patios, balcones, portales, arcos, bóvedas, canales, tinajas, de este inmueble arquitectónico que fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación en 1991, lucen hoy más esplendorosos sobre los restaurados muros del sillar.

"Pese al paso del tiempo, podemos decir que La Cabezona luce hoy mejor que antes y es que ha recuperado su antiguo esplendor", coinciden la señora Berengel y sus amigas, todas pertenecientes al grupo de la tercera edad.

La intervención en La Cabezona era fundamental porque las estructuras de este solar estaban severamente dañadas y con riesgo de desplomarse, señala la arquitecta Kelly Llerena, coordinadora de obras de ese proyecto.

"Además, se ha tenido que cambiar las redes de agua potable, desagüe y energía, porque con la tugurización que hubo estaban muy deteriorados. La idea es integrar este tambo al circuito turístico de la Ciudad Blanca", explica.

Los trabajos han sido financiados por la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo (Aecid), gracias al convenio de cooperación que tiene con el municipio provincial de Arequipa y en parte con los propietarios y vecinos.

Para el historiador arequipeño, Mario Rommel Arce, el tambo La Cabezona es uno de los más bellos de Arequipa por su gran tamaño, estilo y porque los techos de rieles y la balconería de sillar, lo distinguen del resto de tambos.

Y es que en las habitaciones del primer piso de la quinta se puede notar que el sillar era tallado con dos espacios, uno para el ropero y otro para empotrar la cama, peculiaridades del siglo XVIII.

Así, los habitantes de La Cabezona aseguran que su quinta se mantendrá esplendorosa, vigente, y sus puertas estarán abiertas a todas las personas que quieran viajar por unos instantes en un maravilloso túnel del tiempo.





**COMPLEJO.**  
La zona arqueológica Wari se ubica cerca de la ciudad de Ayacucho. Sus estructuras están llenas de historia.

NOTICIAS (ARQUEOLÓGICAS) DEL IMPERIO

# Tesoros de Wari

El núcleo de Wari, el primer imperio que vio las luces en los Andes, fue Ayacucho. Nuevos trabajos han permitido dar con hallazgos en los centros arqueológicos de Wari y Conchopata de esta cultura guerrera.

**ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA**  
**FOTOS: JÉSSICA VICENTE MENDOZA**

1. Un bosque de tunas cubre/resguarda la eternidad de Wari, la ciudadela que floreció entre los 550 y los 1100 de nuestra era. Hay evidencia que señala que en muchas partes de la zona arqueológica hay hasta tres pisos de profundidad, llenos de historia, que aún esperan a los estudiosos, pero falta presupuesto para hacerlo.

Roca en roca, un ejército de saltamontes inofensivos, en parejas o en solitario, acompañan al visitante en su paseo cuando el sol serrano se clava en las nuca con toda su energía. Es común que en medio del paisaje aparezca un árbol Pati, dicen que vienen







desde los wari, unos afirman que tiene poderes afrodisíacos; otros, alucinógenos. Pero nadie se anima a confirmarlo.

Wari, la capital del primer imperio andino, queda en el kilómetro 23 de la actual carretera Ayacucho-Quinua, a un poco más de media hora de la ciudad de las 33 iglesias.

Nos acompaña Juan Augusto Fernández Valle, director regional de Cultura-Ayacucho. Este año, su equipo se ha dedicado a "la recuperación total de los complejos arquitectónicos y museos" que tienen a su cargo: el complejo arqueológico y museo de sitio Wari, el Museo Histórico Regional de Ayacucho Hipólito Unanue, el museo de sitio de Quinua, el complejo arqueológico de Inti Huatana-Pomacocha y el complejo de Conchopata.

2. El breve museo de sitio Wari se levanta a un costado de la carretera. Un hormigero de trabajadores acomodaba las vitrinas remozadas con más nuevo material museográfico cuando llegamos.

Fernández explica que ahora cuentan con un vigilante nocturno y se van mejorando en la señalización para los visitantes. La presencia del vigilante es una medida para evitar a los huaqueros y a los *hippies*. Estos últimos llegan porque cuando llueve, en la zona o barrio donde vivieron los orfebres waris, pueden aparecer restos de turquesas muy codiciadas para las artesanías. También se tiene que hablar con los campesinos de la zona, que invaden con sus animales constantemente la zona intangible.

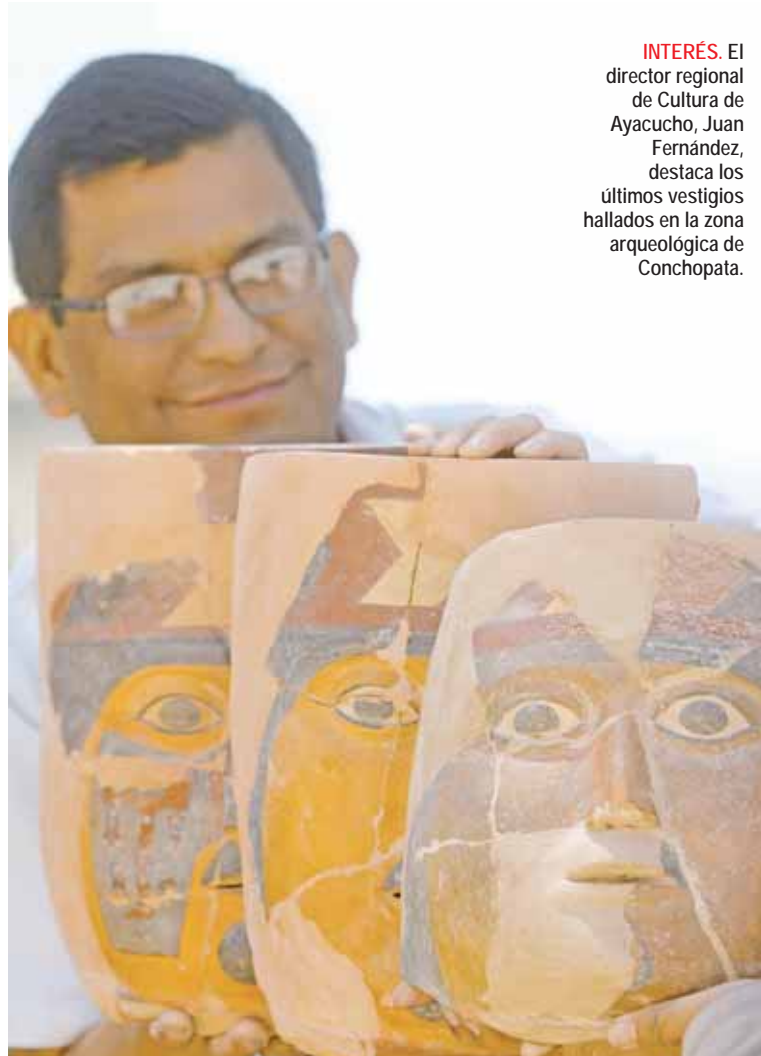
Para comprender mejor, empezamos a recorrer algunos de los seis espacios abiertos al turismo en la ciudadela Wari. En



**GRACIAS A LOS RECIENTES TRABAJOS EN EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE WARI, SE HA LOGRADO LIMPIAR TODO UN CAMINO QUE MUESTRA CÓMO ERAN LAS PAREDES Y LOS CAMINOS ORIGINALES QUE SEPARABAN A UNA ZONA DE OTRA.**

**ESPACIO.** En Vegachayuq Muqu abundan las estructuras en forma de "D". En esos espacios se reunían las autoridades.





**INTERÉS.** El director regional de Cultura de Ayacucho, Juan Fernández, destaca los últimos vestigios hallados en la zona arqueológica de Conchopata.

**CONCHOPATA FUE UNA ZONA DE CERAMISTAS. UNA HIPÓTESIS QUE MANEJAMOS ES QUE PARA MANTENER LA ECONOMÍA SE ROMPIÓ LOS CÁNTAROS TRAS SU USO CEREMONIAL", COMENTA JUAN FERNÁNDEZ...**

## CONCHOPATA, UN CASO APARTE

Un cartel recuerda que la Ley N° 28296 declara a Conchopata como zona arqueológica, que por los estudios se ubica entre "los últimos momentos de la cultura huarpita y los inicios de la cultura Wari". Pero la ciudad de Ayacucho ya ganó y solo una parte de este complejo de la cultura Wari lucha por sobrevivir.

Se ubica en la avenida del Ejército, esa que une el aeropuerto Alfredo Mendivil con la ciudad. También es la avenida la que parte en dos la ciudadela de Conchopata. Gracias a un acuerdo con el gobierno regional, cuando este año se cambió la capa asfáltica de la pista, la dirección regional de Cultura aprovechó para intervenir y así pudo darse con pedazos de cerámica, que al ser "consolidadas", dieron a los investigadores la grata sorpresa de ser bellos cántaros y copas ceremoniales, donde se debía de servir chicha de molle o jora.

"Conchopata fue una zona de ceramistas. Una hipótesis que manejamos es que para mantener la economía se rompía los cántaros tras su uso ceremonial", comenta Juan Fernández, para quien estamos ante la zona con mayores restos de cerámicos en el país, una de las particularidades de Conchopata, donde vivieron alrededor de cinco mil personas y hoy se conoce como el distrito gastronómico de la ciudad de Ayacucho.

Ahora, lo que se lucha es mantener lo poco que queda de este espacio arqueológico. El Ministerio de Cultura ha denunciado a varios vecinos que continúan construyendo con material noble y no entienden la importancia de este centro donde hay restos líticos, además de moluscos y *Spondylus* que hablan de la relación con las culturas de la costa, por ejemplo.

"En Ayacucho, lamentablemente, la gente no se ha dado cuenta que cuidar el patrimonio permite mejorar su calidad de vida. Tampoco hay una sensibilidad por el patrimonio cultural inmaterial y por ello hoy a la mayoría de buenos artistas ayacuchanos los ubicas en Lima, debido también a los años de violencia que vivió esta región", comenta.

Grafica el dato diciendo que pese al esfuerzo grande del Ministerio de Cultura, la gente sigue "arreglando" casonas del centro histórico de Ayacucho sin permiso ni importarles que atentan contra el patrimonio. Por estos cambios profundos y el deterioro que se da cada día en las casonas coloniales, explica que Ayacucho, lamentablemente, no podría ser declarado patrimonio cultural de la humanidad.

Dice Fernández que la lucha por salvar Conchopata sigue esperando que la cultura y la sensibilidad por el patrimonio se impongan. Tal vez las próximas autoridades sean aliados. Tal vez.

Vegachayuy Muqu abundan esas estructuras en "D". Se supone que fueron espacios donde se reunían las autoridades o una suerte de ágora para las celebraciones, en cuyos asientos de piedra vacíos se ponían a las momias sagradas. Sí, en el mundo andino precolombino, vivos y muertos compartían los mismos espacios. Bastaba con echar diatomita a las momias, para tenerlas en la misma casa, sin que huelan mal.

En Monqachayuy, está ese sistema de cámaras funerarias que se interconectan y van hasta 15 metros bajo tierra; mientras que Cheqo Wasi, zona que trabajó Julio C. Tello, era para entierros de los poderosos. Capilla Pata se llama al conjunto de murallas, las más largas de Wari, de hasta 12 metros de altura, que sirvieron de cerco perimétrico y se pueden ver desde la carretera que la serpentea. Muraduchayuy era la residencia para los funcionarios de rango medio e Infiernillo, se dice que era la cantera para la arcilla de los artesanos.

Se calcula que aquí, en Wari, vivieron 20 mil personas en el momento de más gloria de los wari. Se dice que esta colosal urbe ocupó alrededor de dos mil hectáreas, divididas por distintos sectores o barrios, con cementerios, áreas administrativas, palacios y mausoleos y todo en un mundo amurallado.

Gracias a los recientes trabajos se ha logrado limpiar todo un camino que muestra cómo eran las paredes altas y los caminos

originales que separaban a una zona de otra, sin comunicarse. Por décadas, ese camino estuvo enterrado por los tunales.

Estos trabajos, que se entregaron en junio, han permitido así confirmar que en la capital del imperio wari los barrios se dividían por oficios y que no había vida en común. "Era una ciudad amurallada también por dentro. La idea de ciudad que tenían los wari era distinta a la occidental. Se vivía en la ciudad en barrios de acuerdo con la especialidad, joyeros, ceramistas, militares, quienes trabajaban en relación con las necesidades de su ejército", explica Fernández.







## LOA A LA CIUDAD CRIOLLA

# Recuerdos de niño \*

Lima es hoy una ciudad moderna, de vida trepidante, atrás quedaron los tiempos en que era una urbe pequeña, tranquila, donde la vida transcurría apacible. El autor rememora inolvidables vivencias de esa Lima cariñosa, alegre, jaranera.

Conocí aquella Lima donde solo existían los cuatro barrios tradicionales: Abajo'el puente, Monse-rate, Barrios Altos y La Victoria, donde el cemento era señal de posición económica, pues reinaban el adobe y la quincha. Las calles estaban empedradas o adoquinadas. El tranvía eléctrico, como la gran novedad, era el amo y señor de la movilidad; recuerdo los de 1935, viajaba de lunes a sábado, de Miraflores hasta el Palacio de Justicia, en la ruta de Lima a Chorrillos, para luego hacer trasbordo al "urbanito" que me llevaría hacia la avenida Brasil, hasta el Colegio Salesianos, en la ruta Barrios Altos-San Miguel.

Dice un dicho popular que "recordar es volver a vivir"; añoro con tristeza la desaparición de las pulperías, casi siempre propiedad de un italiano o "chino" –al que se le llamaba José y si era mujer: María–, donde acostumbábamos comprar los víveres, por encargo de nuestras madres. Al terminar el despacho, exigíamos la "yapa", que era un caramelo. Las cocinas funcionaban a carbón de palo, con dos o tres fogones, utilizando las cenizas para asar los camotes "asoleados", a los que les llamábamos "pavos".

Así como ahora los mayores nos desconcertamos, en grado de susto, con la modernidad del microondas, internet o los celulares, llegando a creer que pueden



dañar nuestra salud, lo que no es del todo falso; entiendo cómo se habrán sentido nuestros abuelos a puertas de las celebraciones del primer año nuevo del siglo nuevo –XX– con la llegada de la luz eléctrica. Tal fue el pánico que el ingenio popular creó una resbalosa:

No sé que han venido a hacer los extranjeros en Lima nos han venido a poner una luz que es tan dañina; le llaman la luz eléctrica, competidora del gas, por muy bonita que sea siempre causa enfermedad.

Pobrecito gasfitero,  
¿A qué oficio aprenderás  
a sastre o a zapatero?  
o de hambre te morirás. (1)

Los números de los teléfonos eran de cuatro dígitos –el de mis padres era 7266– y a los jovencitos nos encantaba escuchar las dulces voces de las operadoras, quienes nos conectaban con el número deseado. Estos aparatos iban adosados a la pared y tenían una bocina. Y así, con estos viejos recuerdos podríamos llenar muchas páginas.

Este año, nos deja un grato sabor de esperanza, pues vieron la luz, buenos

trabajos discográficos, en música llamada "criolla": *La Gran Reunión-Renacimiento* con la dirección de Willy Terry; *Ofrenda Maestra-Toda una vida de tradición criolla*, dirigida por Renzo Gil Bayona; *Horas de Amor* en homenaje a la obra del bardo inmortal, Felipe Pinglo Alva, en la hermosa voz de Victoria Villalobos Ruiz, contando con Coco Vega en la dirección musical.

Este año 2011 que se aproxima, al igual que los años anteriores desde 2000, en su inmensa mayoría, será vivida por personas nacidas el siglo pasado. Igualando a niños con ancianos. Y nos trae dos acontecimientos importantísimos: "el centenario del nacimiento del amauta José María Arguedas", el 18 de Enero; y los cien años de las primeras grabaciones –para el sello Columbia–, de la canción peruana, hecha en Nueva York por el legendario dúo Montes y Manrique, suceso sobre el que Gerard Borrás y Fred Rohner han realizado un histórico trabajo, luego de una exhaustiva investigación.

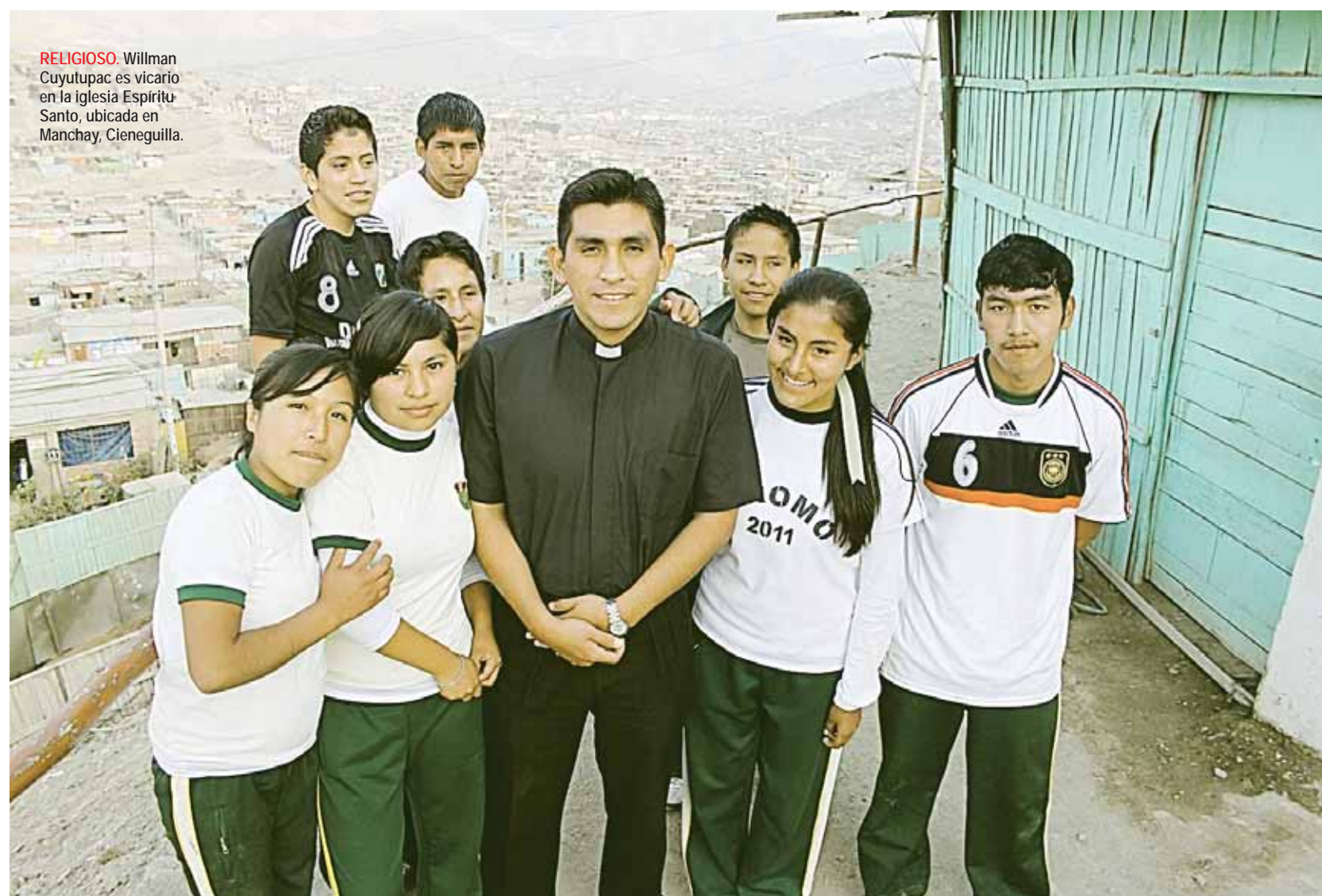
Son nuestros sinceros deseos que, en este año, prosiga el trabajo de recopilación y difusión, el cual parece tener gran acogida, lo que no impide que la juventud busque nuevas formas melódicas y rítmicas para la música peruana en general.

\* Título de un vals de Alejandro Saez León.  
(1) Letra basada en la versión de la Sra. Victoria Gamarra, madre de Nicomedes, Victoria y César Santa Cruz.

**AÑORO CON TRISTEZA LA DESAPARICIÓN DE LAS PULPERÍAS, CASI SIEMPRE PROPIEDAD DE UN ITALIANO O "CHINO", DONDE ACOSTUMBRÁBAMOS COMPRAR LOS VÍVERES, POR ENCARGO DE NUESTRAS MADRES. AL TERMINAR EL DESPACHO, EXIGÍAMOS LA "YAPA", QUE ERA UN CAMELO.**



¿Qué puede motivar a los jóvenes a elegir ser sacerdotes católicos? ¿Son el celibato y el gobierno de las emociones opciones descabelladas? Busqué a dos jóvenes sacerdotes de reciente ordenación para conocer sus vidas y anhelos.



VOCACIONES DE FE

# Testimonios de amor

ESCRIBE: SUSANA MENDOZA SHEEN

**C**reo en Dios. No lo escribiría si no tuviera esa certeza. A comienzos de noviembre fui testigo de una ordenación sacerdotal. Cinco hombres jóvenes de entre 25 y 27 años dejaron las clásicas inquietudes de su edad y sexo para seguir el mandato del padre mayor.

Contemplé los ritos que tiene la Iglesia católica para elevar el sacramento de la ordenación hacia los cielos. Liturgia, plegarias, imposición de manos, cantos corales, velas encendidas en el altar, cardenal y obispos auxiliares cubiertos por el poder de sus sotanas.

Pero nada comparable con el gesto devoto que decenas de presbíteros le demostraron a este grupo de sacerdotes

imberbes al darles la bienvenida. Cada uno besó las manos de ellos con profundo cariño. Fueron minutos interminables. La Catedral de Lima quedó silente durante ese tiempo. Ungidos por ese afecto, entendí la magnitud del compromiso que asumían a partir de ese momento.

Como el de Willman Cuyutupac Sotomayor, natural de La Merced, Chanchamayo, 27 años, hijo mayor, único hom-



bre y heredero de una tradición militar. Su familia paterna tenía previsto que continuara con esa ley natural. Su padre depositó en su primogénito ese mandato.

Pero Willman sintió otro llamado. Él recuerda que acompañaba a su abuela Marcelina a la iglesia para bendecir al Niño Jesús que iban a colocar en el nacimiento. Le emocionaban las oraciones, las bendiciones del cura. Tenía cinco años, no tenía idea de que esas imágenes quedarían grabadas en su memoria y que reaparecerían en su juventud para cambiarle la vida.

Así fue. Dejó de lado su ambición de ser técnico de la Marina y eligió caminar sus propios caminos. Enfrentó al padre y se presentó al seminario. Durante los siete años que estuvo en los claustros, aprendió a leer filosofía, vivir la inquietud de la búsqueda de la verdad, y entender que "puede tener mortificaciones en la vida por amor a los fieles".

Ahora, Willman es vicario de la iglesia Espíritu Santo, ubicada en Manchay-Cieneguilla. Está formado para ser presbítero sacerdote y puede oficiar todos los sacramentos, menos el de la ordenación, a cargo de los obispos. Él me confiesa que su mayor preocupación es caer en la tentación de la vanidad, porque es sutil. Pero ese temor cede ante la certeza del llamado de Dios a pesar de sus defectos, como ser serio, no ser obediente, le cuesta, y no saber cantar a pesar de infinitos intentos.

Dios mediante, espera celebrar una misa en la iglesia de La Merced, para rendirle homenaje a su tierra y a su abuelo, que apoyó su decisión.

## PASTOR DE VOCACIONES

La experiencia de José Manuel Mondragón Guadalupe (25) es diferente, menos complicada con la familia, pero no por eso menos difícil. A diferencia de Willman, José Manuel comparte reflexiones más que anécdotas. Admite que ser sacerdote no es popular porque la sociedad prepara a los jóvenes para ser profesionales y seguir actividades "exitosas".

Desde niño, las oraciones despertaron su curiosidad, también las sotanas blancas de los sacerdotes y que sus padres compartieran sus misas dominicales con él, el benjamín de la familia. Además, fue acólito en su adolescencia, y su vocación de servicio creció sin que él se resistiera a darle otro curso. "Dios tuvo preparado para mí el sacerdocio", comenta.

En estos momentos, es promotor vocacional de la Arquidiócesis de Lima, orienta el discernimiento de mujeres y hombres que sienten la inquietud de sumarse a la fila de los pastores de la fe católica. Allí, en la parroquia Santa Cruz de Barranco, los recibe. Sus dudas y certezas son motivo de reflexión compartida.

Y compartir es lo que hacen en la casa Nazaret, en Barranco, donde vive con otros jóvenes sacerdotes en una especie de comunidad. La tranquilidad que reina en ese lugar es inversamente proporcional al ruido de los carros y gentes que cruzan las avenidas más populares de ese distrito: Pedro de Osma y Grau.

A veces, siente soledad, la ausencia de una compañía, y en esas situaciones, me cuenta, uno puede buscarse compa-



PASTOR.  
José Manuel  
Mondragón sintió  
desde pequeño  
la vocación  
sacerdotal.

FOTO: VIDAL TARQUI

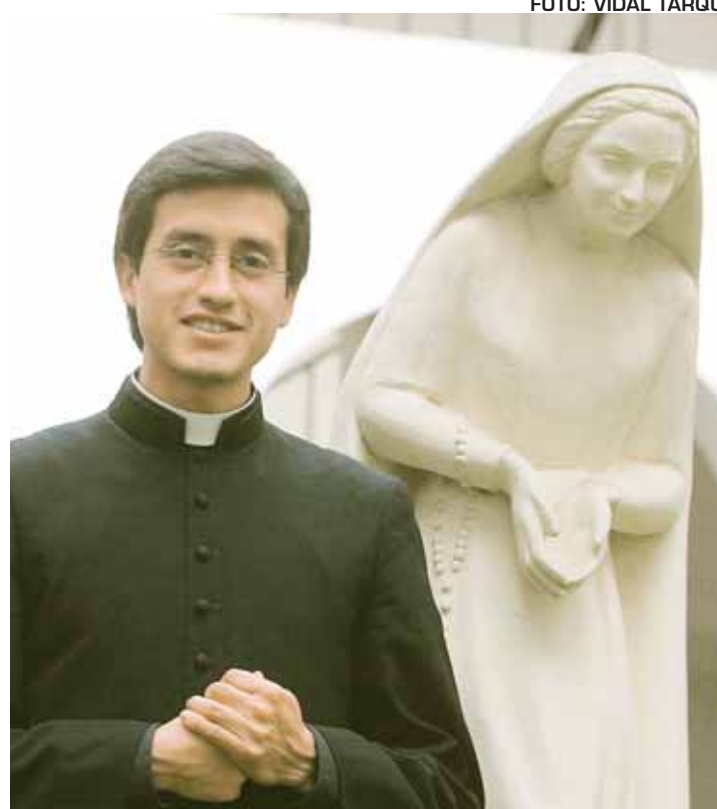


FOTO: VIDAL TARQUI

**LO QUE OCURRE  
ES QUE HAY  
UN TEMOR  
MUY GRANDE  
A ASUMIR  
COMPROMISOS  
DEFINITIVOS,  
RETOS QUE TE  
CAMBIEN LA VIDA  
PARA SIEMPRE.  
A LO MEJOR,  
EXPRESAR AMOR  
SEA EL DESAFÍO  
MÁS GRANDE  
DE LOS SERES  
HUMANOS.  
Y AMAR A  
DIOS, EL MÁS  
INCOMPRENDIDO  
PARA MUCHOS.**

nías inadecuadas. "Si no hay vida espiritual, no hay amistad con Dios, y si esta no existe, no hay fortaleza para enfrentar momentos difíciles", dice categórico.

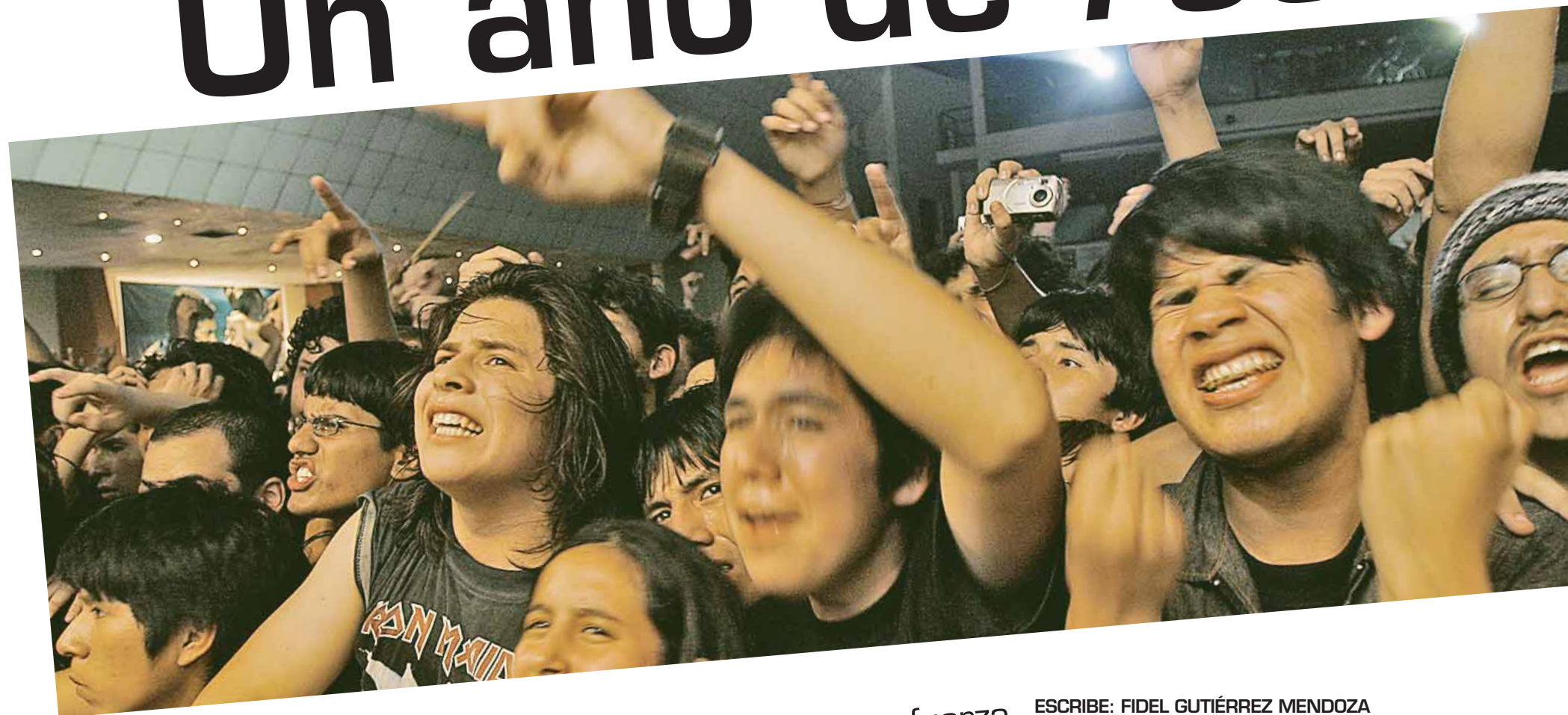
Y le pregunto por eso si debido a esa razón es que hay tan pocos sacerdotes jóvenes ordenándose. No, me respon-

de, lo que ocurre es que hay un temor muy grande a asumir compromisos definitivos, retos que te cambien la vida para siempre. A lo mejor, expresar amor sea el desafío más grande de los seres humanos. Y amar a Dios, el más incomprendido para muchos.



LA ESCENA PERUANA

# Un año de *rock*



El *rock* peruano sigue en pie y con la misma fuerza creativa que en sus mejores épocas, como lo demuestran varios de los discos de este género aparecidos en los pasados doce meses.

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ MENDOZA

Su diversidad es semejante a la que caracteriza a nuestra sociedad. El *rock* peruano actual tiene muchas voces y rostros, y una personalidad perpetuamente en formación, en la que tendencias foráneas conviven con rasgos eminentemente locales; musicales o de contenido lírico. Este año, pese a la indiferencia de medios masivos como la radio y la televisión de señal abierta, los músicos locales dedicados a este género han dejado para la posteridad un buen número de discos plétóricos de talento y calidad.

Desde Arequipa, **Los Chapillacs** con *Odisea Cumbia 3000*—su primer CD de largo aliento—acercaron a las nuevas generaciones el legado de bandas como Los Destellos o Juaneco y su Combo. Guitarras psicodélicas, ritmos calientes y una actitud lúdica caracterizan a esta producción. Menos sorprendente, pero con un acabado sonoro notable, *Sodoma y Gamarra*, el segundo disco de **Bareto**, cumplió el objetivo de mantener a esta banda como una de las más conocidas y exitosas del país e incluyó su versión de *No Juegues con el Diablo*, uno de los poquísimos *hits* masivos provenientes de nuestras canteras roqueras.





Fusiones más pronunciadas fueron las ensayadas por **Barrio Calavera** en *Suena Calle*, su primer álbum. Sostenidos sobre una base de naturaleza *ska*, el grupo formado en Breña no tiene reparos en introducir elementos chicheros y de *punk rock* en una misma canción. Por rumbos de alguna manera afines transita **Vieja Skina**, novel agrupación cuya reivindicación del sonido del *ska* jamaicano tradicional y el empleo de instrumentos de viento, la hace una rara avis dentro del circuito alternativo. Una grabación en vivo, que se puede descargar desde internet, cumple con mostrar la elegancia de su sonido en directo.

Ya casi al final del año, **Shenike**, fundador de La Sonora del Amparo Prodigioso, mostró *Suburbios del Alma*, otro ejercicio de síntesis de sonidos urbanos. **Miki González**, por su parte, dejó la electrónica para fusionar lo afroperuano con el flamenco en *Landó por Bulerías*. Más ortodoxo que todos los discos anteriores resulta *Bossa Blues*, CD presentado por el trío del mismo nombre, gracias al cual la gran voz de Elsa María Elejalde volvió a acercarse a los predios roqueros.

Uno de los responsables de ese proyecto, el argentino Christian Van Lacke, participó además en **Tlön**, trío que este año publicó *II*; disco que no se agota en el *hard rock* y que rescata el espíritu libre de la década de 1970. *Más Allá del Sol Poniente*, de la banda **Don Juan Matus**, muestra las nuevas dimensiones a las que se puede acceder desde la música dura. Sin duda, uno de los discos de *rock* pesado más sorprendentes del año, junto al *Apus Revolution Rock*, de **La Ira de Dios** (el grupo que aparece en la foto inferior derecha); una muestra de frenetismo psicotrópico y furia distorsionada. Estas tres últimas producciones han sido editadas por sellos discográficos europeos, lo que dice mucho de su calidad. **Corrosión**, por su parte, desplegó en *MXM* una descarga de metal industrial, amparada en guitarras poderosas y secuencias electrónicas.

## MELODÍA Y ATREVIMIENTO

En el apartado *pop* cabe destacar el sorpresivo vuelco del ex vocalista de Los Zopilotes, **Carlos Compson**, hacia la introspección melódica en *Melancolia*, su primer CD. **Libido**, a su vez, cerró el año con *Rarezas*, una recolección de canciones inéditas grabadas durante toda su trayectoria; una jugada poco usual en nuestra escena. A su vez, **Francois Peglau**, ex vocalista de Los Fucking Sombreros, nos dejó *The Inminent Failure of Francois Peglau*, disco gestado en Londres, donde reside. Melodías memorables y un aire de sencillez impregnan positivamente todas sus canciones y lo colocan entre lo mejor del año. Sus ex compañeros de grupo, encabezados por Pipe Villarán se reagruparon en **Longplayer** para seguir en su primera y homónima producción el mismo rumbo estilístico rocanrolero que los caracterizaba años atrás. **Alejandro Sustí**, por su parte, nos entregó *Underwood*; grupo de canciones inspiradas en *La Casa de Cartón*, de Martín Adán, con la usanza y sobriedad del mejor *rock* clásico. Mención aparte merece el eclecticismo de **Las Amigas de Nadie**, grupo femenino que con su disco *Eres Nadie*, su desfachatez y la diversidad de estilos que manejan, ha trascendido los límites de la escena *arty* de la que provienen.



## DE ANTOLOGÍA

Quizás el disco recopilatorio más representativo de nuestra escena roquera sea *Boliquin*, por reunir a varias de las bandas más representativas del circuito local. En cuanto a las antologías, destacaron *Demoler: Rock Peruano 1965 - 1975* y *La Historia del Rock Subterráneo 1985 - 1992*, producciones que ayudan –por fin– a documentar las dos épocas más fecundas del género en el país. Por cierto, dos testimonios sonoros clave de esta última era, como las canciones de la seminal banda *hardcore* **Autopsia** y el primer casete de su sucedánea, **G-3**, fueron reeditados en vinilo.

En el mismo formato se "relanzaron" los seis discos de 45 RPM que entre 1965 y 1966 editaron **Los Saicos**. Agrupados en una lujosa caja, titulada *Demolición: The Complete Recordings*, publicada en Europa. Dicha antología generó reseñas y críticas positivas delirantes en buena parte del mundo, que motivaron incluso a que la referida banda se reúna, tras 40 años de inactividad, para dar sendos conciertos en Lima y Valencia.



Singular también es la propuesta de **Moldes**, (sus integrantes aparecen en la foto de la izquierda) en la que lo extraño se hermana de manera natural con melodías *pop* positivamente infecciosas. Su disco debut así lo confirma.

Algo menos extrovertido es lo que hace **Chico Unicornio**. *Boy Scouts*, su primer disco, podría catalogarse como un ejemplo de *folk* casero; sostenido por un charango antes que por una mandolina. El culto al sonido de las grabaciones caseras también se manifiesta en *Durmiendo en parques de diversiones*, de **Xilofonmático** (proyecto unipersonal de Nicolás cano), un CD lleno de sorpresas musicales, pero también de mucha ternura.

Igual de original, pero más apegado a la electrónica es *Safaridéllica*, disco editado por **Luján** y distribuido por el pujante sello Dorog Records (que también coloca su material para libre descarga en internet). Sin duda una de las cumbres de este año por su audacia y equilibrio rítmico. *Zapping*, el segundo disco editado por **Ertiub**, es igual de destacable por su audacia. Un DVD con imágenes diseñadas para cada tema completa este lanzamiento. Notable también es *Kinder*, disco de la banda instrumental del mismo nombre, cuyo impresionante sonido oscila entre el *post rock* y lo experimental, sin perderse en divagaciones. El dúo **Pilotocopiloto** recorre rumbos similares en su disco homónimo; sin voces también, pero con un minimalismo nato, derivado de contar tan solo con una guitarra y batería. La nueva banda **Filtro** también parece adscribir a estas tendencias, como lo demuestra *Animalada*, su primer CD.

**Serpentina Satélite** demostró su enorme evolución con *Mecánica Celeste*, disco editado en Inglaterra y Alemania en el que las influencias del *kraut rock* y la psicodelia definen ambientes sonoros vertiginosos, impredecibles y libres. *Sinapsis*, de **Liquidarlo Celuloide** también merece recibir esos adjetivos. El afán de sus tres integrantes por explorar rumbos sonoros intensos y no necesariamente armoniosos, es evidente y, a la vez, apabullante.

**El Aire**, con *V*, sorprendió a sus seguidores por ahondar en el formato de la canción antes que en el de la divagación sonora. Equilibrio similar, pero enfocado desde otros ángulos, fue el que mostró el trío **Plug-Plug** (los de la foto inferior de la página anterior) en *Moomuamoo Cowcrazylove*, otra de las cumbres de 2010. *Rock* del siglo XXI que bebe de las fuentes del *hardcore*, el *screamo* y otras tendencias afines. Similares coordenadas –pero enfocadas más visceral que cerebralmente– siguen **The Muertos** y **Adictos al Bidet**, que este año publicaron un disco compartido, en el que el frenetismo *punk* y los arrebatos melódicos se reparten el protagonismo.

Más ortodoxos fueron los discos de **Textura** (*Vértigos de Sol*) y **Tsunamikill** (*Tóxico*). Las deudas del primero con el *dark* y del segundo con el *punk* son evidentes. **Radio Garage**, en su homónimo primer CD también juega con las vertientes más ásperas del *rock* subterráneo. **Los Suplentes** y su disco *A bailar con Los Suplentes*, se mostraron como un grupo capaz de reconciliar el *rocabilly* con el *punk*. **Morbo**, a su vez, recurrió al formato del casete para presentar su álbum *De baja calidad*; una reunión de temas cuya desfachatez se sobrepone a cualquier otra consideración técnica, e invoca al espíritu espontáneo del *rock punkie* limeño de los años 80.



LUIS GUILLERMO LUMBRERAS SALCEDO

# “Quise ser sacerdote”

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN  
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

El destacado arqueólogo recibió el premio La Casona que otorga la universidad de San Marcos a quienes influyen en nuestra cultura. Luis Guillermo Lumbreras, un eterno curioso y conversador, comparte aspectos de su vida en esta entrevista.

¿Ser arqueólogo fue una decisión rara en su vida?

–Decidí serlo porque me fue gustando poco a poco. Ingresé a la universidad con el objetivo de ser político. Me tocó ser hijo de hacendado y vi qué marcada fue la división entre los que vestían, comían y hablaban diferente a nosotros. Me produjo angustia observar que en mi espacio social y familiar ocurría eso.

Por eso quiso ser político...

–Sí, pero mi vocación fue ser médico, y también tuve una etapa en la que quise ser cura. A los 11 años estudié en Lima, en La Recoleta, y me impresionó mucho la imagen de San Ignacio de Loyola, al punto que escribí mi primer libro sobre él, a los 14 años.



Usted ha sido...

–Bien raro (risas). En realidad, me entusiasmó escribir sobre San Ignacio de Loyola, Inigo López de Recalde, cuando vi una película sobre él en el colegio. Él se enamoró de la infanta de Castilla, y como ella no le hizo caso decide ser soldado. Quedó herido y rengó, y con ninguna posibilidad de continuar en el ejército. Eligió ser cura y junto con otros amigos crearon la Compañía de Jesús.

¿Le molestó sentirse raro?

–Nunca me sentí especial. Como cualquier niño busqué enamorarme, no sabía cómo era eso, y por eso andaba en la reflexión de lo que era la teoría del amor (risas)... Pero reconozco que no tuve infancia, y que muy pronto me dediqué a estudiar e investigar. Leí sobre el virrey Conde de Lemos, y luego *El Quijote*.

¿Qué le ocurrió en su vida para elegir ser arqueólogo?

–Yo no sé. La arqueología es una disciplina muy divertida porque uno trabaja con tiestos, tejidos, artes, y cosas muy diversas; y comencé recreándome un poco con las piezas que encontraba en la hacienda de mis padres, unas "caritas", así le llamaba, que eran unas piezas antiguas de cerámica del estilo Wari...

Era un agrandado...

–Yo era uno de esos muchachos pesados y charlatanes. Desde muy joven participé en conferencias de arqueólogos, levantaba la mano y hacía preguntas pesadas; eso me permitió tener amistades "viejas". Mis amigos fueron 20 años mayores que yo.

O sea que llega a la arqueología para afirmar su identidad...

–Me fui dando cuenta de que era una posibilidad de rescatar lo que somos nosotros.

¿Es natural ser investigador y docente?

–No, pero creo que todo investigador debe enriquecerse enseñando.

No se requiere de una habilidad especial...

–No, no, es un deber hacer.

¿Para usted fue un deber o tuvo habilidad?

–Uhhm... le confieso que odio dar clases (risas), pero me gusta hablar. Tuve profesores muy habladores, como Raúl Porras Barrenechea.

¿Por qué le enoja enseñar si es tan buen conversador?

–Me molesta dar clases, no enseñar. Cuando uno dicta un curso, se tiene que someter al rigor de hablar solo sobre lo que se indica, tiene que cosificar el conocimiento.

¿Cuál es la mayor satisfacción que le ha dado la arqueología?

–Cuando empecé a estudiar arqueología, éramos tres arqueólogos en el Perú. Hoy somos mil, y el 80 por ciento que trabaja no lo hace de manera continua, pero lo hace bien. Esto ha ocurrido en los últimos 30 años.

¿Le hubiera gustado ser santo?

–Cuando tenía 11 años. Ahora no hay cómo (risas).